

El Eco de Cartagena



Diario semanal de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante



Nuestra súplica

En este solemne día, el más cartagenero, el día por excelencia de Cartagena por que lo es de su amadísima Reina y Patrona, la Madre hermosa de la Caridad, en este poético y sentimental Viernes de Dolores en que la muy noble y heroica ciudad de los Cuatro Santos sonríe a la Primavera, vistiendo los más gayos colores su esplendente cielo para mirarse en el inmenso espejo de plata de su alegre y sereno mar, en esta ferviente jornada del año cartagenero en que los hijos de la invicta Cartagena acuden al venerando recinto donde mora la Virgen augusta del más augusto dolor a ofrendarle los más puros y tiernos afectos de sus corazones, en este señalado día nuevamente la Redacción de este viejo paladín de la causa católica se prosterna humildemente ante el trono de la amantísima Patrona.

Y al reiterarle su inquebrantable resolución de morir antes que separarse en lo más mínimo de las normas que el representante de Jesucristo en la tierra tiene trazadas a los periodistas católicos, y darle a la vez las más rendidas gracias por los favores dispensados en el año, le dirigimos una súplica fervorosa por nosotros y nuestras familias, por nuestra empresa, que como toda obra buena siempre está necesitada del apoyo de los amigos, y por nuestra querida Cartagena para que a la par que continúa en su creciente resurgimiento material afiance cada vez más hondo el sentimiento de la verdadera caridad para que la devoción tiernísima, latente e imponderable que a su Patrona profesa sea encauzada, cada día más, por la senda de la bien entendida virtud y piedad, que es únicamente lo que glorifica y salva perdurablemente a los pueblos.

La Redacción.

El lenguaje del amor

Alguien ha dicho que en la naturaleza todo habla. Aviénese esta afirmación con las sagradas letras que nos presentan al mar hablando en lenguaje que admira; los cielos como voceros de la gloria de Dios; al firmamento como pregonero de sus obras. Cristo mismo a los fariseos envidiosos anuncia que las piedras le aclamarán si los discípulos cesan en sus hosannas, y en verdad que cuando el miedo y el terror de viernes santo les hace enmudecer, chocan unas contra otras confesando con su estrépito la divinidad de Cristo que muere.

El pueblo cree también percibir eco de voces en los fenómenos naturales. Para él todo habla; en todas las cosas adivina un misterioso lenguaje. No habla, pues, de faltar en el mundo de nuestras pasiones, de nuestras virtudes, de nuestros afectos. Así, por ejemplo, la piedad habla por las lágrimas, la ira por el relámpago de nuestra mirada, el deseo por nuestra ansiedad, la alegría por nuestra placidez... ¿Cómo habla el amor? ¿Cuál es su lenguaje?

Busquémosle en quien ha amado mucho. Sobre la cima del Calvario la Mujer fuerte, sentada a la sombra tristísima de la Cruz, sobre duro pañasco ensangrentado, apura dolor y pasión contemplando en sus brazos maternales el cuerpo yerto del más hermoso de los hijos. Hacedillo de mirra es para Ella y por eso lo estrecha fuertemente contra sí.

El amor va a hablar. La Caridad de la Virgen, Reina de los que sufren, toma su propio corazón, en el cual a la voz creadora de Jesús nació pujante afecto maternal para todos los hombres y como en cáliz de bendición, en oblación singular, ofrece a la justicia divina el amor del Hijo que ha muerto por el amor de los hijos que matan. No la llameis ya Noemi, la hermosa, Namadla Mara, la llena de amargura, pero escuchad las cadencias del lenguaje del amor que no tiene más que una palabra: Sacrificio, sacrificio.....

Pedro Gambín
Arcepreste

Stabat mater dolorosa...

STABAT: De pie junto a la Cruz. Viéndola están los siglos en la tarde del más terrible día que ha visto ni verá el Universo. De pie, como con elocuente concisión el Evangelio nos la pinta, a despecho de las atroces torturas del día anterior, seguido de una noche de insomnio, y luego de aquella horrenda mañana, revelándonos con aquel prodigio de sufrimiento valeroso la inconmensurable magnanimidad de Nuestra Madre Santísima. Modelo, por cierto, de la firmeza en el cumplimiento del deber, a despecho de todos los obstáculos; de inflexibilidad en el acatamiento a la voluntad divina, aunque carne, sangre y espíritu retrocedan.

MATER DOLOROSA: Si fué inmune al dolor en la hora solemne y misteriosa de los siglos en que el Verbo encarnado salió de su vientre, como el rayo de sol pasa por el cristal sin romperlo ni mancharlo, no gozó de esa inmunidad en esta hora, tan solemne y misteriosa como aquella, en que la palabra creadora de Jesús ensancha su maternidad para que en su seno benditísimo tengan regazo todas las generaciones cristianas; y es que la ley de la Encarnación es Ley de dolor cuyas tinieblas la envolvieron, como no alcanzamos a comprender, en la cumbre del Calvario. Madre y Dolorosa, palabras inseparables, cuando se habla de la Corredentora del humano linaje. Ella nos enseña que en las sendas de la vida el dolor es compañero inseparable; ¡en las más bellas rosas, si pretendemos cogerlas, nos hieren las más punzantes espinas!

JUXTA CRUCEM: Pero hay que estar firmes junto a la Cruz que, fuente de luz y de fortaleza, es en el tiempo atalaya para mirar con segura mirada la eternidad.

LACRYMOSA: La crucifixión dolorosa que hemos de hacer de nuestras pasiones, para rendirnos ante la siempre adorable voluntad de Altísimo, convierte nuestros ojos en fuentes de lágrimas, sangre del alma, que dijera S. Agustín, tinta del corazón, que dicen los poetas. ¡Desgraciados de nosotros, si al resbalar por nuestras mejillas, nos queman como lava ardiente de desesperación y de engaño! Pero no haya miedo, Cartagena! Tú tienes una Madre, Virgen de la Caridad, porque es la Virgen del dolor. Sufrirás y llorarás, porque el sufrimiento es herencia de que participan todos los hombres y las lágrimas son rocío que fecundan toda la tierra; más con las de la Virgen de la Caridad una tus lágrimas, y de éstas, unas se transformarán en perlas, (si las hay en el mundo es desde que lloró la Virgen) de la corona del triunfo que se acerca; y otras se cambiarán en flores de plegarias que, al dejarlas en el corazón de tu Madre, tendrán en él el pebetero desde donde subirán para buscar el ósculo de aquella boca divina en donde liban las mieles de su dicha los santos y bienaventurados.

José Sola López.

Párroco Arcepreste de la Purísima de Yedra y Economo de Santa María de Gracia de Cartagena.

Exquisito, fino y neto
fabricación de Pomares
caramelo «Españoleto»

Auténticas máquinas de afeitar
Gullette 125
ALMAGENES HINOJAL

A la Virgen Santísima de la Caridad en el día de sus Dolores

Surjan notas triunfales de las arpas cristianas;
De sus ecos el himno sean cual rosas galanas
Que perfumen tu angustia con suavísimo olor;
Y en las cuerdas de plata de la lira devota,
Vibre el ritmo argentino de una música ignota
Del amor de tu pueblo pregonero y cantor.

Cartagena la hidalga, la piadosa y la buena,
La católica y noble ciudad de Cartagena,
La del cielo radiante, la del mágico mar;
A su reina afligida, a su augusta Patrona,
Hoy lleva a sus Dolores la fragante corona
De su llanto contrito y su místico orar.

¡Salve y gloria a la Virgen del Dolor y la Pena;
A la casta, divina y aromada azucena,
De este pueblo ventura, de este suelo sostén!
¡Gloria y Salve a la Madre do'orosa y doliente,
Amparo de esta tierra florida y floreciente,
De quien ella es orgullo, florón, gala y edén!

DR. NEMESIO DE HEREDIA.

(El Españolito)

La festividad de hoy

Hoy, Viernes de Dolores, festividad de nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Caridad; la ciudad se ha vestido de gala para celebrarlo.

Desde las primeras horas de la mañana el templo ha estado concurridísimo de fieles. A las siete y media fué la misa de Comunión general, recibiendo la Junta en pleno del Santo Hospital, con un Hermano Mayor y numerosos fieles.

El número de comulgantes ha pasado de 1.500.

A las diez ha sido la misa solemne, siendo imposible el poder entrar en el templo por invadido una enorme muchedumbre.

Ha oficiado la misa el Cura Economo de Santa María de Gracia D. José Sola y han actuado de diácono y subdiácono, los capellanes del Hospital señores Martínez Durante y Pérez.

La Cátedra del Espíritu Santo, ha sido ocupada por el Canónigo de la Catedral de Málaga señor Coll, el cual ha estado inspiradísimo en la brillante oración que ha pronunciado.

En el prebiterio tomaron asiento la Junta del Hospital con el Hermano Mayor.

El Ayuntamiento, en corporación ha concurrido a la solemne ceremonia. Lo componían el Alcalde señor Torres y concejales señores Mediavilla, Segura, Ruiz Garrido, Calero, Duelo, Iglesias, Gómez Moreno, Bonet, Pelágrin, García Costa, Valls, Meca, Cervantes y Oliver y el secretario señor Villanueva.

La bandera de la ciudad era llevada por el señor Melenchón.

Terminado el acto, el Ayuntamiento hizo ofrenda de la tradicional onza de oro y algunos señores donaron otras.

Se ha cantado por el tenor señor Morales la misa a gran orquesta Te Deum-Laudamos de Perossi.

Las distinguidas típias cartageneras Josefina de la Cuesta y Petrita Fernández cantaron maravillosamente el Benedictus de Bonetti y el Ave María de Marcellán respectivamente.

Esta tarde, último día de novena ha estado el templo abarrotado de fieles, rindiendo así pleitesía de vo-

ción, amor y cariño a la Santísima Virgen de la Caridad.

El altar donde está expuesta nuestra excelsa Patrona, estaba arreglado con exquisito gusto por las Hermanas del Hospital, habiendo derroche de luz y flores.

La Virgen lucía sobre su cabeza la riquísima y hermosa corona que en breve tiempo y con un entusiasmo digno del mayor aplauso, le regalara el pueblo de Cartagena, sin distinción de clases. Pobres y ricos, todos contribuyeron eficazmente al mayor éxito de su Coronación.

El comercio se ha asociado a la fiesta de la Virgen de la Caridad haciéndolo festivo medio día.

En el presente año, los cultos en honor de la Patrona han revestido mayor solemnidad si cabe que en los anteriores y la concurrencia de fieles ha sido extraordinaria, poniendo ello de manifiesto, el inmenso y creciente cariño que Cartagena viente hacia su Virgen, cosa que nos congratula y satisface como católicos y cartageneros.

Aceites pesados para motores diesel

Gasolina-Lubrificantes

TEXACO

Mayor 14-Cartagena

Sobre la muerte de un Duque

Otra vez sale a tela de juicio la extraña muerte del Duque de Clarence. Siempre se aseguró que murió ahogado en un tonel de vino y ahora resulta que el transparente rojo-liquido era ni más ni menos que esa maravillosa para los labios, «Jugo de Rosas». Se fabrica en lápices de tres tonos: Cereza, Granate y Eléctrico. Última creación de Floralla.

Banco Hispano-Americano
CARTAGENA

Caja de Ahorros